

PRINCIPIOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE EFICAZ

Contribución
Usado con permiso

Hay principios básicos que son subyacentes al proceso de enseñanza/aprendizaje. A veces referimos a estos principios como leyes o pasos. Básicamente, las ideas son similares, pero solo se les ha dado diferentes descripciones. Un principio se define como “una verdad básica o fundamental o una directriz que sirve como la fundación para determinada área de enseñanza, y se puede aplicar a situaciones específicas”. Los siguientes principios sirven como fundamentos o directrices a la enseñanza y el aprendizaje.

- A. **EL PRINCIPIO DE LA PREPARACION:** El maestro tiene que estar preparado en su personalidad total para enseñar: física, mental, emocional, social y espiritualmente. Tiene que conocer su tema minuciosamente y conocer bien a sus alumnos como individuos. Debe estar dispuesto a pasar el tiempo suficiente en la preparación para sentirse tranquilo a la hora de la clase, sabiendo que va a cumplir lo que ha determinado en llenar las necesidades de cada alumno.
- B. **EL PRINCIPIO DE LA RELEVANCIA:** El maestro debe estar al día para poder ajustar sus enseñanzas a las necesidades individuales de sus alumnos. Debe enseñar el contenido de tal manera que los alumnos sientan una necesidad para ese contenido, y hagan aplicación a sus propias vidas.
- C. **EL PRINCIPIO DE LA MOTIVACIÓN:** El maestro tiene que crear el deseo de aprender, a ayudar a los alumnos a emocionarse sobre lo enseñado, y a incitarles a acción. El maestro debe pensar en maneras de llenar las necesidades y los intereses del alumno. Debe ser entusiasta y emocionado acerca de lo que está enseñando, y ansioso de compartir con sus alumnos para motivarlos.
- D. **EL PRINCIPIO DE DISPOSICIÓN:** Parece que hay un tiempo determinado en las vidas de los alumnos cuando están listos para aprender conceptos básicos y técnicas más rápidamente y más fácilmente. Las características y necesidades de los alumnos, su formación, intelecto y desarrollo espiritual, todos pueden tener una parte grande en la determinación de esta disposición. El maestro es responsable por la preparación de sus alumnos para que estén listos para nuevo contenido, conceptos y experiencias. Además, el maestro debe estar sensible a las necesidades del alumno para descubrir maneras de llenar esas necesidades cuando el alumno está listo para responder.
- E. **EL PRINCIPIO DE LO DESCONOCIDO:** El principio de lo desconocido tiene que ver con el hecho de relacionar la verdad, el contenido y los hechos desconocidos con lo ya conocido. El maestro debe comenzar donde los alumnos están intelectual y espiritualmente y llevarlos paso por paso al conocimiento de nuevos hechos, nuevos conceptos y nuevas ideas cuando están listos.
- F. **EL PRINCIPIO DE LA COMUNICACIÓN:** El maestro debe asegurarse que sus alumnos están recibiendo y entendiendo el mismo mensaje que él les está tratando de enseñar. Tienen que ser enseñados a su nivel intelectual y espiritual. El vocabulario tiene que ser común tanto al maestro que al alumno si habrá comunicación eficaz. Preguntas por el maestro o por los alumnos son buenos para determinar si hay comunicación.

- G. EL PRINCIPIO DE INVOLUCRAMIENTO: Los alumnos tienen que estar involucrados activamente en el proceso. El maestro debe planear cada sesión con una variedad de métodos y materiales. Escoge esos métodos y materiales que provean oportunidad para participación tanto individual como de todo el grupo. La participación no es simplemente por participar, sino participación con propósito y significado. El énfasis debe ser en descubrir verdad, y el maestro guía a los alumnos en este descubrimiento en vez de darles todas las respuestas. Al estar activamente participando en el proceso, ¡los alumnos recuerdan el 90% de los que hacen en contraste al 10% de lo que oyen!

PASOS EN LA PREPARACIÓN Y PLANEACIÓN DE LA CLASE

Los siguientes pasos le ayudará a estar mejor preparado como maestro. Debe adaptarlos a sus propias necesidades.

1. Prepárese mental y espiritualmente. ¡ORE! ¡ESTUDIE! ¡APLIQUE! 2 Timoteo 2:15
2. Estudie la Escritura y los materiales relacionados con la lección.
Estudie la Escritura PRIMERO hasta que ya sepa lo que dice.
Estudie material adicional y aprenda más allá de lo que piensa usar.
Busque materiales de:
 - Su manual
 - Referencias en la Biblia
 - Otras versiones de la Biblia
 - Concordancias
 - Diccionesarios de la Biblia
 - Comentarios
 - Mapas
3. Determine las necesidades generales y específicas de sus alumnos, particularmente esas relacionadas al contenido de su enseñanza.
4. Escriba el objetivo que desea cumplir. Al escribir este objetivo, considere las necesidades de sus alumnos, el contenido de la enseñanza y dónde están los alumnos en su habilidad de asimilar. El objetivo será SABER, SENTIR y HACER.
5. Haga un bosquejo breve de la lección. Así le dará una visión general de la lección completa.
6. Desarrolle el bosquejo. A = Enfoque B = Cuerpo C = Conclusión
Decida en detalle cada paso en la lección.
 - ¿Qué llamará la atención de los alumnos y a la vez introducirá la lección?
 - ¿Qué contenido es esencial para cumplir con la lección?
 - ¿Qué resumen y aplicación tendrá la lección?
7. Escoja los métodos y materiales que usará en la lección.
 - ¿Cuáles métodos y materiales específicos usará para cumplir con su objetivo?
 - ¿Qué participación y respuesta espera de los alumnos?
 - ¿Cómo va a repasar las lecciones previas?
 - ¿Qué transiciones usará para enseñar la lección sin contratiempos?
8. Haga un plan de aplicación y lo que espera de los alumnos.
 - ¿Cómo puede relacionar la lección a la vida de los alumnos?
 - ¿Cómo puede presentar el plan de salvación de una manera natural y significativa?
 - ¿Cómo puede retar los alumnos a crecer en áreas específicas?
9. Reúna y organice los materiales que necesitará para enseñar.
 - Haga una lista de los materiales que necesita.
 - Repase siempre para ver que todo esté listo.
 - Arregle el cuarto de antemano.

10. Pida al Señor que le guíe y le bendiga en su enseñanza.
- Pida por usted como el maestro.
 - Pida por los alumnos individualmente.
 - Pida al Señor dependencia del Espíritu Santo mientras enseña.

POR TANTO ID . . .

Y HACED DISCÍPULOS . . .

¡EN EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO!

ObreroFiel.com – Se permite reproducir este material siempre y cuando no se venda.